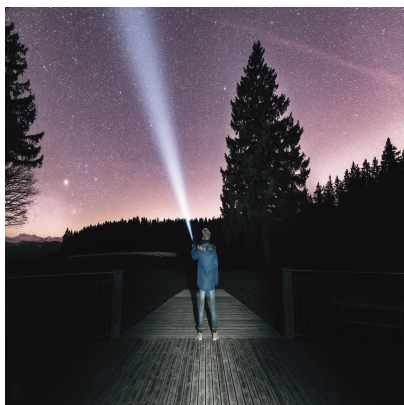




Mi búsqueda, de la mano de la Virgen María

Descripción

La búsqueda

La búsqueda de la paz interior y la verdadera felicidad es un anhelo **arraigado en el corazón de cada ser humano**. A lo largo de la historia, muchas personas han hallado consuelo y orientación espiritual en su fe religiosa.

Mi propio viaje espiritual ha sido un proceso de años, marcado por altibajos, un camino de constante aprendizaje y autodescubrimiento.

Un llamado profundo

Hace un poco más de un año, sentí un llamado profundo en mi corazón para buscar esa paz y felicidad que todos anhelamos. En medio de la búsqueda de respuestas, encontré **mi refugio en la Virgen María**, quien, con su profunda misericordia, tocó mi alma y me presentó a su Hijo, Jesús.

Mi relación con Dios

Crecí en un hogar católico, pero mi relación con Dios carecía de cimientos sólidos. No me había tomado el tiempo para **profundizar en mi fe de manera personal**. A medida que crecí, mi relación con Dios se distanció y se enfrió.

Sin embargo, en retrospectiva, veo que **Él siempre estuvo presente en mi vida** en diversas formas. Ahora, reconozco que fui como la ovejita perdida que finalmente regresó al rebaño.



Un encuentro providencial

En un momento de profunda confusión espiritual y la búsqueda de un propósito de vida, tuve un encuentro providencial. Una amiga me presentó a su primo, un sacerdote. Decidí darle una oportunidad al cambio, consciente de que continuar haciendo lo mismo solo produciría los mismos resultados.

Tomé el teléfono, envié un mensaje por WhatsApp y **concreté una cita para la confesión**. Habían pasado más de 20 años desde la última vez que había hablado con un sacerdote, y mucho menos me había confesado.

Preparar el examen de conciencia fue un desafío grande, pero me apoyé en mi educación religiosa y en la ayuda del Espíritu Santo.

La Presencia de la Virgen

Durante ese tiempo de reflexión y búsqueda espiritual, experimenté la **presencia reconfortante de la Virgen María** a través de la oración y la meditación. Sentí su amor maternal y su intercesión en momentos de dificultad y tristeza. La Virgen María se convirtió en **mi guía y modelo a seguir**, personificando virtudes como la humildad, la obediencia y el amor incondicional.

Después de estar perdida durante mucho tiempo, finalmente escuché el claro llamado en mi corazón: buscar a Dios y seguir el camino de Jesús.

FELIZ CUMPLEAÑOS MAMÁ

Image not found or type unknown

La devoción a la Virgen María me brindó la fortaleza para tomar decisiones alineadas con mis valores y mi fe. Noté mejoras en todos los aspectos de mi vida, desde mi matrimonio hasta mi relación con mi hijo. Comencé a profundizar en el conocimiento de la vida de Jesús, sus enseñanzas y su sacrificio en la cruz.

Mi relación con Jesús se convirtió en el epicentro de mi vida y la de mi familia.

Encontré a Jesús

A medida que mi conexión con Dios a través de la Virgen María y Jesús se fortaleció, **experimenté una paz que nunca había sentido antes**. Esta paz no dependía de las circunstancias externas de mi vida, sino de la certeza de que estaba siguiendo el camino correcto, cumpliendo la voluntad de Dios para mí.

En lugar de buscar la felicidad en logros materiales o el reconocimiento de los demás, encontré **la verdadera felicidad en servir a los demás**, perdonar y amar incondicionalmente, siguiendo el ejemplo de Jesús.



Una experiencia transformadora

Mi experiencia personal con la Virgen María y Jesús ha sido transformadora. Su guía y amor han infundido paz en mi interior y me han llevado a descubrir la verdadera felicidad en el camino de Dios.

La devoción a **la Virgen María como intercesora ha fortalecido mi fe y me ha capacitado para enfrentar los desafíos** de la vida con valentía y esperanza.

En mi viaje espiritual en curso, agradezco la presencia constante de la Virgen María y Jesús, quienes **me han iluminado el camino hacia una vida llena de significado y propósito en Dios.**



Una pequeña oración

Durante mi vida, a pesar de estar en ocasiones lejos del Señor, siempre repetí esta oración que me enseñó mi mamá. Ahora que la he buscado en Google, tratando de encontrarla para compartirla con ustedes, descubro que es una canción de Palito Ortega -1969. La comparto con ustedes, con el mismo cariño con el que me la compartió mi mamá.

Me parece una oración hermosa y la rezamos todas las mañanas con mi hijo para empezar el día con el pie derecho.

Gracias a Dios – Palito Ortega 1969

Gracias a Dios

Por las flores, por el viento

Por las cosas que yo siento

Porque tengo tanto amor

Gracias a Dios

Por la luz del nuevo día

Por mi dicha, mi alegría

Por la lluvia y por el sol

Gracias a Dios

Por la gente que se quiere

Por la fe que nunca muere

Por los niños y el amor

Gracias a Dios

Por el beso de las madres

Por el canto de las aves

Por el trigo que está en flor

Gracias a Dios

Por el pan de cada día

Mis amigos, la poesía

La ternura del amor

Gracias a Dios

Por los campos que florecen

Porque he visto muchas veces

La sonrisa del amor